

Infecto

Alberto Ramos

título original: *Infecte*
traducción del autor

versión: 2021

Este texto es un fragmento.

Puedes solicitar la obra completa enviando un email a alberto.ramos@gmail.com.

Esta obra se estrenó el 3 de abril de 2014 en el Versus Teatre (Barcelona) con el siguiente equipo artístico:

Dirección: Iban Beltran

Intérpretes:

Leo Rocío Arbona

Victor Rafa Delacroix

Chica Georgina Latre; *covers:* Laia Alberch y Anna Pardos

Martí Dani Ledesma

Sandra Clara Moliné Xirgu

Tecla Cristina Serrano

Escenografía: Sebastià Brosa

Diseño de iluminación y sonido: Rubèn Taltavull

Vestuario: Georgina Latre

Técnico de iluminación: Andriy Kravchyk

Fotografía: Ainhoa Gomà

Diseño del cartel: Magda Puig

Producción ejecutiva: Cristina Ferrer

Producción: Batalla Teatre

PERSONAJES

MARTÍ

VÍCTOR, primo de Martí

SANDRA, ex de Martí

LEO, vendedora de enciclopedias

TECLA, informática

CHICA

ESPACIO

Piso de Martí y Víctor. Un sofá.

El cambio de átomos a bits es irrevocable e imparable.

Nicholas Negroponte, *Being digital*

Un virus. Los seres humanos son una enfermedad, un cáncer de este planeta.

Andy & Larry Wachowski, *The Matrix*

Escena 1

VÍCTOR está sentado en el sofá, con un portátil de Apple y unos cascos. MARTÍ está hablando por el móvil.

MARTÍ: Un powerpoint con frases de la madre Teresa de Calcuta. Ah, sí. No, no lo abrí. Mamá, no tengo tiempo. Sí, ya sé que es un momento, pero ahora no estoy en el trabajo. Y en el trabajo, cuando estoy en el trabajo, tengo demasiado trabajo para mirar powerpoints de la madre Teresa de Calcuta. Lo siento... En casa. Acabo de llegar. Hoy he salido más pronto. Es que tengo mucho trabajo, ya te lo he dicho. Hasta los días que salgo pronto salgo demasiado tarde. No, ahora no puedo. No tengo el ordenador a mano. (*Mira a VÍCTOR.*) Lo tiene Víctor. Tu sobrino. Sí, aquí. Todo el día. Mamá, ya miraré el powerpoint... ¿Qué email? ¿Otro? No, no me suena. ¿Cuándo me lo has mandado? No lo he visto... I Love You. Mamá, I Love You... I Love You es un virus del siglo pasado. Es un virus de otra época, como la escarlatina. Tengo un Mac. Los Mac no pillan virus. No, mamá, no, no vale la pena. No vale... Vale, sí, ya me lo miraré. Te prometo que cuando Víctor suelte el ordenador le echaré un vistazo... Bien, se está todo el día aquí, en el sofá... ¿Y ahora qué importa? Me obligaste. Me obligasteis, tú y la tía, a instalar a tu sobrino en mi piso. Sí, ya sé que es mi primo. También es mi piso. ¿Por qué lo tengo que

compartir...? No, mamá, no necesito compartir gastos. Tengo un trabajo y no...
Antes los compartía, sí, los compartía con Sandra, pero Sandra se ha ido y no quiero hablar más del tema. Por favor, mamá, no quiero... ¡¡¡Lesbiana!!! ¡¡¡Es lesbiana!!!
¡¡¡Por eso me ha dejado!!! ¿Cuántas veces te lo tengo que decir? ¿Y qué quieres que haga, mamá? ¿Que me cambie de sexo? ¿Quieres que me cambie de sexo para poder volver con mi exnovia lesbiana? Pues mira, ¿sabes qué? ¡Lo haré! Me la cortaré, volveré con Sandra y desinstalaré al okupa de tu sobrino. *(Pausa.)* Mua.

MARTÍ cuelga el móvil. Se queda mirando a VÍCTOR, que sigue concentrado en la pantalla del ordenador.

MARTÍ: ¿Qué escuchas?

VÍCTOR: Nada. *(Le enseña el cable de los auriculares: está desconectado.)* Se te ha acabado el límite de tiempo del Spotify.

MARTÍ: No hay límite de tiempo. Lo quitaron.

VÍCTOR: Lo han vuelto a poner. *(Pausa.)* Te podrías suscribir.

MARTÍ hace ademán de estrangular a VÍCTOR, que está mirando la pantalla.

VÍCTOR: Está lloviendo.

MARTÍ: No, acabo de llegar y no...

VÍCTOR: Está lloviendo. Lo dice la aplicación esta del tiempo.

MARTÍ: No llueve. Hace un mes que no llueve.

VÍCTOR: Aquí no, pero en Cupertino sí que llueve.

MARTÍ: ¿Dónde?

VÍCTOR: En Cupertino.

MARTÍ: ¿Y dónde está eso?

VÍCTOR: ¿Cómo quieres que lo sepa? Es tu ordenador.

MARTÍ: *(Mirando la pantalla.)* Aquí pone Barcelona. Y hace sol.

VÍCTOR: Se acaba de cambiar. Hace un segundo ponía Cupertino.

MARTÍ: ¿Estás seguro?

VÍCTOR: A lo mejor has pillado un virus.

MARTÍ: ¿Quién, yo?

VÍCTOR: Sí. *(Pausa.)* No, hombre. Tu ordenador. ¿Qué antivirus tienes?

MARTÍ: Ninguno.

VÍCTOR: Entonces seguro que tienes un virus.

MARTÍ: *(Coge aire.)* Es un Mac. Los Mac no tienen virus.

VÍCTOR se encoge de hombros.

OSCURO.

Escena 2

VÍCTOR sigue en el sofá. Ahora está haciendo pesas y hojeando una revista porno. Entra SANDRA, con una caja de cartón llena a rebosar de objetos: libros, un flexo...

SANDRA: ¡¡¡Ah!!!

Se le cae la caja.

VÍCTOR: Eh, hola.

SANDRA: Pen... pensaba que no había nadie. Martí me dijo que no estaría y no...
no...

VÍCTOR: Soy Víctor.

SANDRA: Hola. Sandra.

VÍCTOR: ¿Sandra? ¡Ah, la lesbiana!

VÍCTOR vuelve a mirar la revista porno.

SANDRA: Bueno, te dejo con tu... lectura.

VÍCTOR: ¡Ah, esto! No, ¡no es mía! Yo no... Yo no. Es de Martí.

SANDRA: Ya.

VÍCTOR: Es un poco antigua. Supongo que de antes de que vosotros dos...

VÍCTOR le muestra una foto de la revista.

SANDRA: No la había visto nunca.

VÍCTOR: La tenía escondida.

SANDRA: Vaya tetas.

VÍCTOR: En realidad estaba mirando al tío. Sus bíceps. Para coger referencias. En serio, que yo no... no... Me interesa más ella. Puestos a elegir. La revista no es mía.

SANDRA: Ya me lo habías dicho.

VÍCTOR: Yo no compro. Me parece una tontería pagar por... por estas cosas. No vale la pena. ¿No crees?

SANDRA: Por supuesto. Es mucho mejor conseguirlo gratis por Internet.

Se ríen.

VÍCTOR: Cuando acabe te la dejo, si quieres.

SANDRA: ¿Cuándo acabes?

VÍCTOR: Cuando acabe de coger referencias.

SANDRA: Referencias para los bíceps.

VÍCTOR: Sí. Para los bíceps. *(Le enseña sus bíceps.)* ¿Cómo los ves? Objetivamente hablando.

SANDRA: ¿Objetivamente?

VÍCTOR: Sí, claro. Porque tú...

VÍCTOR hace un gesto obsceno con la lengua y dos dedos.

SANDRA: No soy lesbiana.

VÍCTOR: ¿No?

SANDRA: Tus bíceps están muy bien. No muy hechos. En su punto.

VÍCTOR: Gracias. Y perdona. Creía que... *(Hace otro gesto obsceno, entrecruzando los dedos como si fueran dos tijeras rozándose.)* Martí me había dicho...

SANDRA: Le dije una mentira.

VÍCTOR: ¿Por qué?

SANDRA: Para no herirlo.

VÍCTOR: ¿Le dijiste que eres lesbiana para no herirlo?

SANDRA: Pensé que si él creía que una lesbiana... que si una lesbiana había sido capaz de salir con él, de... de... Pensé que subiría su autoestima.

VÍCTOR: No lo entiendo.

SANDRA: Sí, hombre. Si él había conseguido gustar a una mujer a quien se supone que no le gustan los hombres... Pensé que eso lo haría sentir especial. Un hombre más atractivo que el resto de hombres.

VÍCTOR: *(Se ríe.)* ¡¿Martí?! No jodas.

SANDRA: Martí es atractivo.

VÍCTOR: Sí. Bueno, no sé. Supongo. Pero no es Brad Pitt.

SANDRA: Brad Pitt es rubio.

VÍCTOR: Pues ponle una peluca rubia a Martí. Brad Pitt sigue siendo más guapo. Y no estoy diciendo que los rubios sean más guapos que los morenos, no. Eso es racismo, o peor: nazismo. Sólo digo que Brad Pitt es muy guapo y... y a mí no me gusta. No me gusta Brad Pitt. No me gustan los hombres. Pero opino que Brad Pitt es objetivamente más atractivo que Martí.

SANDRA: Puede ser, pero tú ya me entiendes. Una lesbiana había estado con él, durante seis años, cuando podía haber estado con una mujer.

VÍCTOR: Y lo dejaste.

SANDRA: Después de seis años.

VÍCTOR: ¿Sabes que él ahora cree que te has vuelto lesbiana por su culpa?

SANDRA: No...

VÍCTOR: Él cree que cuando estabais juntos eras heterogé... heterodoxa, pero/

SANDRA: Heterosexual.

VÍCTOR: Eso, pero que por culpa de él te has cansado de los hombres y/

SANDRA: El lesbianismo no es algo malo.

VÍCTOR: Así que si le has dicho una mentira para no herir su autoestima, te ha salido el tiro por la culata. Porque ahora se siente culpable.

SANDRA: El lesbianismo no es algo de lo que te tengas que sentir "culpable".

VÍCTOR: Eso díselo a él.

Pausa.

SANDRA: Otro día.

Silencio.

VÍCTOR: Gracias.

SANDRA: ¿Gracias?

VÍCTOR: Gracias. Por decir que te gustan mis bíceps.

SANDRA: ¡Ah! De nada.

VÍCTOR: ¿Los quieres tocar?

SANDRA: No. No hace falta.

VÍCTOR: Como quieras.

SANDRA: Gracias.

VÍCTOR: ¿Gracias?

SANDRA: Gracias. Por el ofrecimiento. A lo mejor otro día.

OSCURO.

Escena 3

VÍCTOR y LEO, que sostiene una caja pesada.

LEO: *Bon dia.*

VÍCTOR: Buenos días.

LEO: Buenos días. ¿Tienes un minuto?

VÍCTOR: *Sí, un minut. I dos. Tres ja no.*

LEO: *Ah. Bé. Llavors seré ràpida.*

VÍCTOR: Era broma. En realidad me puedo estar más rato. *(Pausa.)* ¿Querías algo?

LEO: Soy vendedora de enciclopedias.

VÍCTOR: *Ets venedora d'enciclopèdies?*

LEO: *Sí. Sóc venedora d'enciclopèdies.*

VÍCTOR: Eres vendedora de enciclopedias. ¿Y querías algo?

LEO: Sí. Quería venderte una enciclopedia.

VÍCTOR: *Ah. Escolta, em pots parlar en català. Sóc bilingüe.*

LEO: No hace falta.

VÍCTOR: Vale.

LEO: De hecho, la enciclopedia está en castellano.

VÍCTOR: ¿Y se puede ver?

LEO: Sí, claro. No la he traído entera porque pesa mucho. Pero te puedo enseñar el primer tomo. *(Saca un volumen de la caja.)* El primer tomo de la Wikipedia.

Pausa.

VÍCTOR: De la Wikipedia.

LEO: Sí.

VÍCTOR: Me quieres vender la Wikipedia.

LEO: ¿La conoces?

VÍCTOR: Sí, pero...

LEO: Claro que la conoces. La tienes que conocer. Es la enciclopedia más importante que ha existido nunca. La enciclopedia más importante de la historia. Y ahora la puedes tener tú, en tu casa, a tu alcance, para consultarla siempre que quieras. Sin necesidad de ir a la biblioteca. Sin tener que salir de casa. A cualquier hora de la mañana, del mediodía, de la tarde o de la noche. O de la madrugada. ¿Quieres saber de dónde viene la palabra *Tibidabo*? ¿O qué fue la Epidemia de la Risa de Tanganica? ¡Pues coges el volumen correspondiente de la Wikipedia y lo consultas! Es así de fácil. *(Pausa.)* La Wikipedia tiene respuestas para todo.

VÍCTOR: ¿Para todo?

LEO: Para todo.

VÍCTOR: *(Hojeando el volumen.)* Así que tienes toda la Wikipedia.

LEO: Sí.

VÍCTOR: La Wikipedia entera.

LEO: Esto sólo es una parte de la letra A.

VÍCTOR: Y la tienes impresa y encuadernada.

LEO: Sí. No la he traído entera porque pesa mucho, pero si te interesa/

VÍCTOR: ¿Te puedo hacer una pregunta?

LEO: Claro.

VÍCTOR: ¿Por qué?

LEO: ¿“Por qué”?

VÍCTOR: ¿Por qué lo has hecho? ¿Qué te ha llevado a imprimir y encuadernar toda la Wikipedia? ¿Qué esperas sacar de esto?

LEO: Dinero.

VÍCTOR: Esperas sacar dinero.

LEO: Claro. Soy vendedora de enciclopedias. Es mi trabajo.

VÍCTOR: ¿Cuántas has vendido hasta ahora?

LEO: Ninguna.

VÍCTOR: ¿Y cuántas esperas vender?

LEO: Una. De momento una. Sólo he hecho una copia.

VÍCTOR: Ya. (*Pausa.*) Lo siento, pero no te la puedo comprar.

LEO: ¿No? ¡Pero si aún no te he dicho el precio!

VÍCTOR: Me da igual. No me interesa.

LEO: ¿No... no te interesa? ¿No te interesa la enciclopedia más importante que jamás ha existido? ¿La enciclopedia más completa de la historia? ¿Me estás diciendo que no te interesa?

VÍCTOR: No es que no me interese. Lo que pasa es que ya la tengo. La tengo en Internet. Y la puedo consultar siempre que quiera, sin tener que salir de casa, a cualquier hora de la mañana, del mediodía, de la tarde o de la noche. O de la madrugada. Porque la tengo en Internet.

LEO: Internet. Ya ha salido el tema de Internet. ¡Cómo os gusta a todos hablar de Internet! ¡Es vuestro tema favorito! ¡La excusa perfecta! “La tengo en Internet.” “La tengo en Internet.” ¿Qué os creéis? ¿Que lo que hay en Internet es vuestro? ¿Que Internet es de vuestra propiedad? No. Estáis muy equivocados. Internet no os pertenece. Internet es como el anzuelo de la caña de pescar. No, el anzuelo no..., el... ¿cómo se llama? ¿Las lombrices...?

VÍCTOR: ¿Gusanos?

LEO: No, eso que se usa para pescar...

VÍCTOR: Cepo.

LEO: ¡Cebo! ¡Internet es el cebo! El pez cree que el cebo es suyo, pero no lo es. El cebo pertenece al pescador. *(Pausa.)* La enciclopedia más completa de la historia no puede estar sólo en Internet. No puede estar perdida en el ciberespacio, dentro de un magma de unos y ceros. La enciclopedia más completa de la historia tiene que estar en papel, en átomos. Porque Internet no es vuestra. Internet no es tuya. Ni mía. Ahora creemos que sí, que lo es, pero cualquier día de estos Internet dejará de existir. No sé cuándo, pero será pronto. Estoy convencida. Internet es una burbuja que está a punto de estallar. Como todas las burbujas. Y no podemos resignarnos a que desaparezca toda esta sabiduría acumulada. No podemos. *(Pausa.)* El papel es el futuro.

VÍCTOR: Ya, pero...

LEO: Se tarda mucho en imprimir la Wikipedia. Parece que no, pero se tarda mucho. Por eso tuve que dejar el trabajo.

VÍCTOR: ¿Y eso cuándo fue?

LEO: Hace un mes... hizo cuatro años.

VÍCTOR: Cuatro años. ¿Y no has pensado...? ¿No has pensado que desde que empezaste a imprimir la Wikipedia hasta hoy han pasado muchas cosas? ¿No te has parado a pensar que la enciclopedia que me quieres vender está... desactualizada?

Silencio.

OSCURO.

Escena 4

A oscuras.

La pantalla de un móvil ilumina la cara de TECLA.

TECLA: *(Mientras escribe.)* La Tecla del trabajo. La informática. La semana pasada te instalé el Spotify, ¿te acuerdas? Seguro que sí. Fui yo. Emoticono que sonrío. No lo

debería haber hecho, porque total, no es mi trabajo, pero no me costaba nada. De hecho, a ti tampoco te costaba nada. Pero bueno, tú estabas ligando. Liado. Estabas liado, hablando por teléfono con un cliente. Y a mí no me costaba nada. Estabas tan liado que ni me diste las gracias. Pero no te culpo, eh. Emoticono que guiña un ojo. Estabas hablando con un clítoris. Cliente. Bueno, supositorio, supongo, que era un cliente. Estabas haciendo tu trabajo, que es hablar con los clítoris, clientes. Supongo. Y yo no estaba haciendo mi trabajo, porque una cosa es mi trabajo y otra cosa es instalar el Spotify. Eso no es trabajo. Pero lo hice. No me costaba nada. Y me relame. Relaja. Me relaja instalar aplicaciones. No se lo digas a nadie, eh. Emoticono que guiña. *(Pausa.)* No, no. Dos guiños son demasiado. *(Pausa.)* Bueno, te escribía para decirte que... si te apetece... podríamos... tomar un café. Quiero decir un café en la cochina. Cocina. En la cocina de la agencia. *(Pausa.)* Te preguntarás por qué te escroto, escribo, un mail al Gmail, en vez de hacerlo al correo de la agencia. Bueno, lo hago para no comprometerte. Ya sé que sólo es un café, pero... vete a saber quién puede leer el mail. Te levantas un momento y tu lefa, jefa, lo lee. Que no pasaría nada, eh. Emoticono que guiña. No, emoticono que sonrío con los dos ojos abiertos. Que sólo hablaba de tomar un café en la cochina, cocina, de la agencia. Delante de todo el mundo. O sea, que no es secreción. Secreto. Pero bueno, es que a mí me gusta distinguir entre lo que es trabajo y lo que no. Aunque te haya instalado el Spotify en horas de trabajo. *(Pausa.)* Bueno, ya me dirás algo. Cuando te vagina. Puto corrector automático de los cojones. Vaya. Cuando te vaya bien. No hace falta que sea ahora, eh. *(Pausa.)* Un beso. No, un beso no. Un abrazo. No, mejor un beso. No. Besos. Tecla. Enviar.

TECLA pulsa un botón. Se apaga la pantalla del móvil.

De nuevo a oscuras. La pantalla del ordenador ilumina la cara de VÍCTOR.

VÍCTOR: *(Leyendo.)* “Hola, Martí. Soy Tecla. La Tecla del trabajo. La informática. La semana pasada te instalé el Spotify, ¿te acuerdas?”

OSCURO.

Escena 5

VÍCTOR sigue con el portátil. MARTÍ está a punto de salir.

MARTÍ: Me voy.

VÍCTOR: Coge el paraguas.

MARTÍ: Hace sol.

VÍCTOR: Aquí pone que está lloviendo.

MARTÍ: Hace dos meses que no llueve.

VÍCTOR: Aquí pone que está lloviendo.

MARTÍ: *(Mira el portátil.)* En Cupertino. Está lloviendo en Cupertino.

VÍCTOR: ¿Y dónde cojones está eso?

MARTÍ: Y yo qué sé.

VÍCTOR: Es tu ordenador. Deberías saberlo.

MARTÍ: Pues no lo sé. Pero seguro que no es por aquí cerca.

VÍCTOR: ¿Estás seguro?

MARTÍ: Segurísimo. No es un nombre catalán.

VÍCTOR: Podría ser castellano. ¿Cómo se dice Sant Cugat en castellano?

Suena el timbre de la puerta.

MARTÍ: San Cucufato.

MARTÍ sale.

VÍCTOR: Yo de ti cogería el paraguas. Por si acaso.

Entra LEO. La sigue MARTÍ.

MARTÍ: Perdona, no puedes/

LEO: *(A Víctor.)* ¿Qué prefieres? ¿Una Wikipedia desactualizada o ninguna Wikipedia en absoluto?

MARTÍ: ¿Esto qué es?

LEO: *(Enseñándole el volumen.)* ¡La Wikipedia!

MARTÍ: ¿La Wikipedia?

LEO: *(A VÍCTOR.)* ¿Qué es mejor? ¿Una Wikipedia desactualizada o ninguna Wikipedia?

VÍCTOR: Una Wikipedia actualizada.

MARTÍ: *(Hojeando el volumen.)* ¿Sólo la tienes en castellano?

LEO: ¿Qué dices?

VÍCTOR: Que es mejor una Wikipedia actualizada.

MARTÍ: Que si sólo tienes la Wikipedia en castellano.

LEO: *(A MARTÍ.)* ¿Qué has dicho?

MARTÍ: Nada.

LEO: Di.

MARTÍ: Te preguntaba si sólo la tienes en castellano.

LEO: Ah, sí. Pero la Wikipedia en castellano es una de las más completas del mundo.

MARTÍ: ¿Más que la Wikipedia en catalán?

LEO: No/

VÍCTOR: Viquipèdia. La Wikipedia en catalán se llama Viquipèdia.

LEO: La Wikipedia en castellano es más completa que la Viquipèdia.

VÍCTOR: *(Mirando el ordenador.)* Pero la Viquipèdia es más antigua. Es la tercera Wikipedia más antigua, la primera después de la inglesa y la alemana. Lo dice la Wikipedia.

LEO: Pues yo sólo tengo la Wikipedia en castellano.

MARTÍ: ¿No tienes la Viquipèdia?

LEO: La tendría que imprimir.

MARTÍ: Claro.

LEO: ¿Y en castellano no te gusta? *(Leyendo.)* “Según la tradición oral judía, era amante de la paz y se dice que, cuando dos personas estaban peleadas, les mentía a ambas, diciendo que la otra quería reconciliarse con ella.” Esto es lo que dice de Aarón. Aarón, el de la Biblia. *(A VÍCTOR.)* ¿Qué dice la Viquipèdia? Busca Aaró. En la Viquipèdia. Aaró. A, A, R, O. ¡Aaró!

VÍCTOR: *(Buscando en Internet.)* Aaaaaaró.

LEO: ¿Qué pone? ¿Pone que era amante de la paz?

VÍCTOR: No sé.

LEO: (*Mirando el ordenador.*) Baja. Baja. Baja. No, no lo dice. La Viquipèdia, la Wikipedia en catalán, no dice que Aarón era amante de la paz y que, cuando dos personas se habían peleado, las engañaba a las dos diciendo que la otra quería reconciliarse con ella. (*Pausa.*) La Wikipedia en castellano es mucho mejor. Es más completa.

MARTÍ: Bueno, yo me voy.

VÍCTOR: Coge el paraguas.

MARTÍ sale.

VÍCTOR: ¿Y no la tienes en catalán?

LEO: Ya te he dicho que no.

VÍCTOR: No, se lo has dicho a mi primo.

LEO: Te lo digo ahora. No la tengo. No la he impreso.

VÍCTOR: ¿Y no me la puedes imprimir? Para hojearla.

LEO: No.

VÍCTOR: Sólo un volumen. Si me gusta te encargo el resto.

LEO: La Wikipedia en castellano es más completa.

VÍCTOR: Sí, y seguro que es más cara.

OSCURO.

Escena 6

VÍCTOR y SANDRA.

VÍCTOR: Soy un macho alfa.

SANDRA: (*Se ríe.*) Sí, alfa, como los programas en fase de pruebas.

VÍCTOR: Esos son los beta.

SANDRA: No.

VÍCTOR: Que sí, que los programas en fase de pruebas son los beta.
SANDRA: Y los alfa. Los beta son una versión evolucionada de los alfa.
VÍCTOR: ¿Cómo lo sabes? *(Pausa.)* Ah, eres informática, como Tecla.
SANDRA: No, soy médico. Bueno, me faltan tres asignaturas. ¿Como Tecla?
VÍCTOR: Tecla. Una compañera de trabajo de Martí. Le va detrás, pero él no lo sabe.
Creo que no lo sabe. Lo sabrá cuando abra el mail.
SANDRA: ¡Ah! ¿Y es informática?
VÍCTOR: Sí. Y tú no.
SANDRA: No, yo no soy informática. Pero lo sé. Los alfa son más primitivos que los beta.
VÍCTOR: ¿Y también están en fase de pruebas?
SANDRA: Sí, claro.
VÍCTOR: Entonces pruébame.
SANDRA: ¿Qué?
VÍCTOR: Soy un macho alfa. Estoy en fase de pruebas.
SANDRA: No.
VÍCTOR: Pruébame.
SANDRA: Paso.
VÍCTOR: Si no me pruebas, nunca llegaré a macho beta.

OSCURO.

Escena 7

VÍCTOR y LEO, que le muestra un tomo.

LEO: ¡La Viquipèdia!

VÍCTOR: ¿La Viquipèdia?

LEO: La Wikipedia en catalán. *(Lo abre.)* Mira, mira.

VÍCTOR coge el tomo. Empieza a leer. Poco a poco, se va interesando por la lectura. Se ríe. Le enseña una frase a LEO, pero cuando ella va a leerla, le retira el

volumen: no puede parar de leer, está enganchado al texto. Y con razón: está viviendo una experiencia lectora alucinante, casi orgásmica. Por su parte, LEO se va emocionando...

VÍCTOR: *(Le devuelve el tomo.)* Lo siento, pero no tengo pasta.

LEO no sabe qué decir.

OSCURO.

Escena 8

VÍCTOR y MARTÍ.

MARTÍ: Siempre me ponen las reuniones a última hora de la tarde. No las pueden poner por la mañana, o después de comer, o a media tarde. No: las ponen a última hora de la tarde, cuando ya hace una hora que debería haber vuelto a casa. *(Pausa.)* Casi me alegro de que Sandra me haya dejado. Una preocupación menos. Ahora mismo no tengo tiempo para ella. De hecho, antes tampoco tenía tiempo. Pero es que era lesbiana. No lo sabía, claro, pero era lesbiana. Lesbiana. No había nada que hacer. ¿Verdad que no? ¿Verdad que era un caso perdido?

VÍCTOR: ¿Quién? ¿Tú?

MARTÍ: Sandra. Era un caso perdido.

VÍCTOR: El lesbianismo no es algo malo.

MARTÍ: ¿Eh?

VÍCTOR: El lesbianismo no es algo de lo que te tengas que sentir culpable.

MARTÍ: Yo no me siento culpable.

VÍCTOR: Ah. ¿No?

MARTÍ: No. *(Pausa.)* ¿Tú crees que debería sentirme culpable?

VÍCTOR: Yo no he dicho eso.

MARTÍ: ¿No?

VÍCTOR: No. No lo he dicho.

Entra SANDRA.

MARTÍ: Ahora mismo estábamos hablando de ti.

SANDRA: Hola.

VÍCTOR: ¡Eh! Hola.

Pausa.

SANDRA: Soy Sandra.

VÍCTOR: Víctor.

SANDRA y VÍCTOR se dan dos besos.

VÍCTOR: Martí me ha hablado mucho de ti.

SANDRA: Espero que te haya hablado bien.

SANDRA se ríe. VÍCTOR se ríe. Miran a MARTÍ, esperando que también se ría. No lo hace.

MARTÍ: ¿Qué estáis haciendo?

VÍCTOR: Nos estamos presentando.

SANDRA: Como tú no lo hacías...

MARTÍ: Ya os conocíais.

SANDRA: ¿Sí?

VÍCTOR: No.

SANDRA: (A MARTÍ.) ¿Por qué lo dices?

VÍCTOR: Es la primera vez que nos vemos.

MARTÍ: Víctor, os visteis el otro día, cuando vino a recoger sus cosas. Me lo dijiste tú.

SANDRA: ¿Se lo dijiste?

VÍCTOR: Sí... Es posible. Sí, ahora me acuerdo. Dije: "Ha venido Sandra a recoger sus cosas." Sí, le dije eso. "Ha venido Sandra a recoger sus cosas." Y punto. (A

SANDRA.) Es todo lo que le dije.

SANDRA: Ya.

VÍCTOR: Pero no sabía que eras tú.

MARTÍ: ¿No lo sabías?

VÍCTOR: No, no la había reconocido. Soy fatal para las caras. Soy un mal fisioterapeuta.

MARTÍ: Fisonomista.

VÍCTOR: ¡Eso!

MARTÍ: *(A SANDRA.)* ¿Y tú tampoco...?

SANDRA: Me sonaba su cara, sí. Pero no sabía de qué.

MARTÍ: A ver. Un momento. Vienes a mi piso, encuentras a mi compañero de piso, te suena su cara, la cara de mi compañero de piso... ¿y no se te ocurre pensar que te suena de la última vez que viniste a mi piso y viste a mi compañero de piso?
(Pausa.) Porque fue la última vez, ¿verdad?

SANDRA: Martí, ¿qué pretendes? ¿Que diga que me he follado a tu primo?

Pausa.

MARTÍ: ¿Y tú cómo sabes que somos primos?

OSCURO.

Escena 9

VÍCTOR está en el sofá, hojeando la Wikipedia. LEO está sentada a su lado.

LEO: Seguro que te acuerdas del apagón analógico. No hace tantos años que pasó. Te tienes que acordar. Fue cuando las teles dejaron de emitir en analógico para emitir sólo en digital. Fue muy fuerte, ¿eh? Es como si de repente hubieran dejado de funcionar todos los relojes de cuerda. Y los de arena, y los de sol. Como si de un día para otro sólo funcionaran los relojes digitales. ¿Te lo imaginas? ¿Te imaginas que sólo pudiéramos consultar la hora en los relojes digitales? Sería muy fuerte, ¿eh? ¿A

que sí? *(Pausa.)* Pues la mayoría de la gente ni se daría cuenta. Porque nos hemos acostumbrado a mirar la hora en los aparatos digitales. *(Pausa.)* Nos hemos acostumbrado a la tecnología digital. Nuestra dependencia es total. ¿Te acuerdas del efecto 2000? ¿Recuerdas que al final no pasó nada? ¡Pues ojalá hubiera pasado! Porque en aquella época no dependíamos tanto de los ordenadores. Que se hubiera producido el efecto 2000 es lo mejor que nos podría haber pasado. Se habrían estrellado aviones, se habrían desactivado los sistemas de alarma de las centrales nucleares, habría muerto mucha gente... Pero habría sido un mal menor. Como una vacuna que nos inocularía el virus de la dependencia digital. Y entonces no estaríamos como ahora. Han pasado quince años y ahora estamos enganchados a los ordenadores, y a los móviles, y a Internet. Ahora estamos perdidos. Estamos más perdidos que nunca. *(Pausa.)* Muy pronto se producirá un apagón digital. No un apagón analógico, no. Un Apagón Digital. Internet desaparecerá. Y no habrá nada que hacer. No será como el efecto 2000, que se pudo evitar. Esto no lo podremos evitar porque no estamos avisados. Porque no será ningún error de las máquinas. Porque no será un accidente. Todo esto es una maniobra orquestada por los gobiernos. Por los gobiernos y por el Club Bilderberg. *(Pausa.)* Internet desaparecerá, y debemos estar preparados. No lo podemos evitar, pero podemos prepararnos para lo inevitable. Es lo único que podemos hacer. Eso y mirarlo por el lado positivo. De entrada parecerá que de esta manera nos harán callar, pero no es así. No nos harán callar. Sólo estaremos menos visibles. Menos controlados. *(Pausa.)* Cuando tengamos que protestar, protestaremos. Protestaremos de verdad, y no llenando listas con firmas para salvar las ballenas. Cuando queramos salvar las ballenas, iremos a la playa, iremos al mar, y las salvaremos. Pasaremos frío, pero acabaremos entrando en calor. Y cuando estemos calientes, no habrá nada ni nadie que nos detenga. *(Pausa.)* La puedes pagar en cómodas mensualidades.

VÍCTOR: ¿Y tiene que estar impresa? ¿No puede estar en un disco duro? Quiero decir que... No sé, pero supongamos que tienes razón y nos quedamos sin Internet. Los ordenadores seguirán funcionando, ¿no?

Durante unos segundos LEO no sabe qué responder.

LEO: *(Fingiendo desdén.)* ¿Que seguirán funcionando? ¿Que los ordenadores seguirán funcionando?

LEO se ríe.

Entra SANDRA. Al verla, LEO deja de reírse.

SANDRA: ¿De qué os reís?

VÍCTOR: He explicado un chiste.

SANDRA: Ah. ¿Y es bueno?

VÍCTOR: No lo sé. Yo no lo he entendido.

SANDRA: Ah. *(A LEO.)* Sandra.

LEO se ha quedado boquiabierto.

VÍCTOR: Leo. Sandra, Leo.

SANDRA y LEO se dan dos besos. SANDRA y VÍCTOR se dan otro. En los labios. Durante unos segundos.

LEO se siente incómoda.

VÍCTOR: Sandra es... es lesbiana. Nos besamos en los labios porque es muy gay.

Bueno, yo no. Ella. Para ella, besarme en los labios es una cosa gay. Pero no siente nada. ¿A que no?

SANDRA: Noooo.

Pausa. LEO se levanta.

LEO: Ahora vuelvo.

LEO sale.

SANDRA: ¿“Una cosa gay”?

VÍCTOR: Algo tenía que decir, ¿no? Imagínate que se lo cuenta a Martí.

SANDRA: Martí ya lo sabe.

VÍCTOR: No lo sabe. Lo sospecha, pero no lo sabe.

SANDRA: Y si ella le dice que nos damos “besos gays”, ¿crees que dejará de sospechar?

VÍCTOR: Bueno, no. No lo sé. De todas maneras, no se lo dirá. ¿Por qué se lo tendría que decir? Sólo es una vendedora de enciclopedias.

SANDRA: ¿Sólo?

VÍCTOR: Sólo.

SANDRA: ¿Y te estaba vendiendo una enciclopedia? ¿En el sofá?

VÍCTOR: Sí.

SANDRA: Ya.

VÍCTOR: Te lo juro.

SANDRA: ¿Y se la has comprado?

VÍCTOR: No. No tengo pasta. Y ella lo sabe. Sabe que no tengo pasta. Se lo dije el otro día. Pero es muy pertinente. *(Pausa.)* Que insiste mucho. ¿Estás celosa?

SANDRA: Mucho.

SANDRA se le echa encima. Le da un beso más largo y profundo.

La luz empieza a parpadear, como si hubiera una bajada de tensión eléctrica.

SANDRA y VÍCTOR se separan. Cuando la luz vuelve del todo, reanudan los besos. Se oye un ruido. Se separan de golpe.

Entra LEO, arrastrando dos cajas pesadas.

VÍCTOR: ¿Qué es eso?

LEO: La Wikipedia. El resto está en el recibidor.

VÍCTOR: Pero ya te he dicho/

LEO: No pasa nada. Tú... vosotros os la podéis mirar con calma. No hay prisa. En serio, no hay prisa.

LEO le da dos besos a VÍCTOR. Duda un segundo antes de acercarse a SANDRA y darle un beso en los labios. Un beso muy corto, y sale.

OSCURO.

Escena 10

En el sofá, MARTÍ y VÍCTOR, con el ordenador enchufado.

MARTÍ: No hace falta que lo tengas enchufado todo el día. La batería durará menos.

VÍCTOR: ¿Eso de dónde lo has sacado?

MARTÍ: Si no se usa, se gasta. Es como la batería de los coches.

VÍCTOR: No/

MARTÍ: Créeme.

VÍCTOR: Es que podría haber un apagón en cualquier momento. Esta tarde la luz ha hecho... guiños. *(Pausa.)* ¿Has oído hablar del Apagón Digital?

MARTÍ: ¿El qué?

VÍCTOR: El Apagón Digital. La desaparición de Internet. Puede pasar cualquier día de estos, en cualquier momento, y tenemos que estar preparados.

MARTÍ: ¿Preparados cómo? ¿Enchufando el ordenador por si se va la luz?

VÍCTOR: No, eso de la luz es otra cosa. Creo que es otra cosa. Te estoy hablando del fin de Internet. Los ordenadores, y los móviles, y los iPads, dejarán de estar conectados entre sí. Internet desaparecerá.

MARTÍ: Ya.

Pausa.

VÍCTOR: Claro. Ahora lo entiendo. ¡Ya lo sabías!

MARTÍ: ¿Qué?

VÍCTOR: Por eso has estado guardando porno. Porque ya lo sabías.

MARTÍ: ¿Porno?

VÍCTOR: Porno, porno atómico.

MARTÍ: ¿Porno atómico?

VÍCTOR: Sí, atómico. De papel. El papel tiene átomos. Atómico. *(Pausa.)* Las revistas porno. Por eso las has guardado.

MARTÍ: ¿Has estado mirando mis cosas?

VÍCTOR: No me cambies de tema.

MARTÍ: ¿Has estado hojeando mis revistas?

VÍCTOR: *(Mirando el ordenador.)* Tienes un mail.

MARTÍ: ¿Cuándo me lo has enviado?

VÍCTOR: No, yo no te lo he enviado. Es de una tal Malena Warehouse.

MARTÍ: *(Mirando la pantalla.)* ¿Eso es mi Gmail?

VÍCTOR: Sí, claro.

MARTÍ: ¿Y qué estás haciendo con mi Gmail?

VÍCTOR: Es tu ordenador. Tu ordenador, tu Gmail.

MARTÍ: ¿Y a ti quién... quién... quién te ha dado permiso para abrir mi correo?

¿De... de... de dónde has sacado la contraseña?!

VÍCTOR: Siempre que abro el navegador me aparece tu Gmail. Lo tienes como página de inicio.

MARTÍ: Llevas un mes usando mi ordenador, y me lo dices ahora.

VÍCTOR: Sí, te lo digo ahora.

MARTÍ: ¿Y por qué ahora? ¿Por qué no me lo dijiste hace un mes?

VÍCTOR: Pensaba que ya lo sabías. Es tu ordenador. Lo deberías saber.

Pausa.

MARTÍ: ¿Por qué no sales de la sesión?

VÍCTOR: Porque así sé cuándo te llega un mail. Es lo menos que puedo hacer, ya que me dejas el ordenador. Te hago de secretaria.

MARTÍ: Tú no me haces de secretaria. Nunca me has avisado de ningún mail.

VÍCTOR: Ahora te he avisado.

MARTÍ: ¿Y el resto de mails? ¿Qué pasa con el resto de mails?

VÍCTOR: Nada. Los leo y después los marco como no leídos, para que no te descuides de abrirlos cuando estás en el trabajo. Si los dejara abiertos, pensarías que ya los has leído y no los leerías. *(Pausa.)* No hace falta que me des las gracias.

MARTÍ: Hijo de puta.

VÍCTOR: Si lo llego a saber no te digo nada.

Silencio.

VÍCTOR: ¿Y no quieres saber qué dice? El mail. ¿No quieres saber qué dice Malena... Warehouse?

MARTÍ: ¿Lo has abierto?

VÍCTOR: No. *(Hace clic.)* Ahora sí.

MARTÍ: ¿Por qué lo has hecho?

VÍCTOR: Sentía curiosidad. Entiéndelo. El asunto dice "I love you". Es un asunto muy tentador. *(Burlón.)* "I love you."

MARTÍ: *(Mirando la pantalla.)* ¿Quién lo envía?

VÍCTOR: Ya te lo dicho. Malena Warehouse.

MARTÍ: ¿Malena Warehouse?

VÍCTOR: ¿La conoces?

MARTÍ: Malena Warehouse. Malena Ware... *(Pausa.)* ¡Mierda!

VÍCTOR: ¿Qué/

MARTÍ: ¡Es un virus! ¡Es un puto virus!

VÍCTOR: ¿Un virus? ¡Qué va! ¿Cómo va a ser un virus?

MARTÍ: Que sí. ¡Malena Warehouse! Mal-ena Ware-house. Mal- Ware-. ¡Malware!
(Pausa.) Malware quiere decir software malicioso. ¡Es un virus!

VÍCTOR: Los Mac no pillan virus. Fuiste tú quien me lo dijo.

MARTÍ: Ya, pero/

VÍCTOR: Además, por abrir un mail no pasa nada. Mira, hay un archivo adjunto:

"Love letter for you." Tío, eres un Casanova. Un Don Johnson. Primero Tecla, ahora Malena Warehouse. Y parece que va en serio.

MARTÍ: ¿Tecla?

VÍCTOR: No, Malena. "Love letter for you." ¿Lo abro?

MARTÍ: ¡No! ¿Tú no escuchas o qué? ¡Malena Warehouse es un software malicioso!

VÍCTOR: "Descargar archivo." Mira, no lo abro. Lo descargo y tú haces lo que quieras. *(Le pasa el ordenador.)* Pero hazlo ya, que he quedado con una amiga para

un Skipe... iriñas. No, un Skype. Las caipiriñas las tomaremos otro día.

MARTÍ: No lo encuentro.

VÍCTOR: ¿Qué?

MARTÍ: No encuentro el archivo. ¿Dónde lo has dejado?

VÍCTOR: Debe estar en Descargas.

MARTÍ: No, no está en Descargas. ¿Seguro que lo has descargado?

VÍCTOR: Claro que lo he descargado. Tú lo has visto.

MARTÍ: Pues no/

VÍCTOR: Sí quieres lo vuelvo a bajar.

VÍCTOR intenta recuperar el ordenador, pero MARTÍ cierra el portátil, pillándole un dedo.

VÍCTOR: ¡Ah!

MARTÍ: No. No hagas nada. Ya has hecho bastante.

VÍCTOR: *(Mirándose el dedo.)* Pero el Skipe...

VÍCTOR se lleva el dedo a la boca.

MARTÍ: Que le den por culo al puto Skipe de los cojones. Hostia. Joder.

VÍCTOR se saca el dedo de la boca. Está sangrando.

La luz parpadea. VÍCTOR hace un gesto de “te lo dije”.

APAGÓN.